

Sor Juana Inés de la Cruz.  
Poesía Lírica. Madrid: Catedra, 1992

## POESÍA AMOROSA

es algo del dolor fiero,  
y mucho más no refiero  
porque pasa de locura.  
Si acaso me contradigo  
en este confuso error,  
aquel que tuviere amor  
entenderá lo que digo.

110

[20]

X SONETO

*En que satisface un recelo con la retórica del llanto.*

Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba,  
como en tu rostro y tus acciones vía  
que con palabras no te persuadía,  
que el corazón me vieses deseaba;  
y Amor, que mis intentos ayudaba,  
venció lo que imposible parecía:  
pues entre el llanto, que el dolor vertía,  
el corazón deshecho destilaba.

Baste ya de rigores, mi bien, baste;  
no te atormenten más celos tiranos  
ni el vil recelo tu quietud contraste  
con sombras necias, con indicios vanos,  
pues ya en líquido humor viste y tocaste  
mi corazón deshecho entre tus manos.

10

[20] (II, 1692, 280; MP, I, 287.)

13 La metáfora «líquido humor» por «lágrimas» guarda relación con la teoría de los «humores» que forman el cuerpo humano.

[21]

X SONETO

*Que contiene una fantasía contenta con amor decente.*

Deténte, sombra de mi bien esquivo,  
imagen del hechizo que más quiero,  
bella ilusión por quien alegre muero,  
dulce ficción por quien penosa vivo.

5

Si al imán de tus gracias, atractivo,  
sirve mi pecho de obediente acero,  
¿para qué me enamoras lisonjero  
si has de burlarme luego fugitivo?

10

Mas blasonar no puedes, satisfecho,  
de que triunfa de mí tu tiranía:  
que aunque dejas burlado el lazo estrecho  
que tu forma fantástica ceñía,  
poco importa burlar brazos y pecho  
si te labra prisión mi fantasía.

[22]

SONETO

*Que da medio para amar sin mucha pena.*

Yo no puedo teperte ni dejarte,  
ni sé por qué, al dejarte o al tenerte,  
se encuentra un no sé qué para quererte  
y muchos sí sé qué para olvidarte.  
Pues ni quieres dejarme ni enmendarte,  
yo templaré mi corazón de suerte

5

[21] (II, 1692, 282; MP, I, 287.)

[22] (II, 1692, 282; MP, I, 293.)

[56]

X REDONDILLAS

*Arguye de inconsecuentes el gusto y la censura de los hombres, que en las mujeres acusan lo que causan.*

- Hombres necios que acusáis  
a la mujer sin razón,  
sin ver que sois la ocasión,  
de lo mismo que culpáis;  
5 si con ansia sin igual  
solicitáis su desdén,  
¿por qué queréis que obren bien,  
si las incitáis al mal?  
10 Combatís su resistencia,  
y luego, con gravedad,  
decís que fue liviandad  
lo que hizo la diligencia.  
15 Parecer quiere el denuedo  
de vuestro parecer loco,  
al niño que pone el coco  
y luego le tiene miedo.  
20 Queréis, con presunción necia,  
hallar a la que buscáis,  
para pretendida, Tais,  
y en la posesión, Lucrecia.  
¿Qué humor puede ser más raro  
que el que falto de consejo,  
él mismo empaña el espejo,  
y siente que no esté claro?

[56] (Cast., 85; MP, I, 228; SR, 181.)

Tópico literario. MP (págs. 488-491) recoge antecedentes y algunas «refracciones» que se le hicieron al poema de SJ.

19 Tais: cortesana ateniense muy famosa.

20 Lucrecia: dama de la Roma clásica, en la que se representó la fidelidad conyugal.

- 25 Con el favor y el desdén  
tenéis condición igual,  
quejándoos, si os tratan mal,  
burlándoos, si os quieren bien.  
30 Opinión ninguna gana,  
pues la que más se recata,  
si no os admite, es ingrata,  
y si os admite, es liviana.  
Siempre tan necios andáis  
que, con desigual nivel,  
35 a una culpáis por cruel,  
y a otra por fácil culpáis.  
¿Pues cómo ha de estar templada  
la que vuestro amor pretende,  
si la que es ingrata, ofende,  
40 y la que es fácil, enfada?  
Mas entre el enfado y pena  
que vuestro gusto refiere,  
bien haya la que no os quiere,  
y quejaos en hora buena.  
45 Dan vuestras amantes penas  
a sus libertades alas,  
y después de hacerlas malas,  
las queréis hallar muy buenas.  
50 ¿Cuál mayor culpa ha tenido  
en una pasión errada,  
la que cae de rogada,  
o el que ruega de caído?  
55 ¿O cuál es más de culpar,  
aunque cualquiera mal haga,  
la que peca por la paga,  
o el que paga por pecar?  
¿Pues para qué os espantáis  
de la culpa que tenéis?  
60 Queredlas cual las hacéis,  
o hacedlas cual las buscáis.  
Dejad de solicitar,  
y después, con más razón,  
acusaréis la afición

de la que os fuere a rogar.  
65

Bien con muchas armas fundo  
que lidia vuestra arrogancia,  
pues en promesa e instancia,  
juntáis diablo, carne y mundo.

[57]



SONETO

Aunque eres, Teresilla, tan *muchacha*,  
le das quehacer al pobre de *Camacho*,  
porque dará tu disimulo un *chacho*  
a aquel que se pintare más sin *tacha*.

De los empleos que tu amor *despacha*  
anda el triste cargado como un *macho*,  
y tiene tan crecido ya el *penacho*  
que ya no puede entrar si no se *agacha*.

Estás a hacerle burlas ya tan *ducha*  
y a salir de ellas bien estás tan *becha*,  
que de lo que tu vientre *desembucha*  
sabes darle a entender, cuando *sospecha*,

que has hecho, por hacer su hacienda *mucha*  
de ajena siembra, suya la *cosecha*.  
10

[57] (I, 1690, 46; MP, I, 285.)

3 *chacho*: muchacho; que le dará un hijo.

7 *penacho*: los cuernos, símbolo del marido engañado.

EPIGRAMAS

[58]

Redondillas, que muestran a un sargento las circunstancias que le faltan.

De albarbada vencedora  
un tal sargento se armó;  
mas luego él y ella paró  
en lo que contaré ahora: 5  
a ella, una A se desvanece,  
porque la *albarda* sucede;  
a él el *sar*, en *sarna* queda;  
y el *argento* no parece.



[59]

Con un desengaño satírico a una presumida de hermosa.

Que te dan en la hermosa  
la palma, dices, Leonor;  
la de virgen es mejor,  
que tu cara la asegura.

No te precies, con descoco,  
que a todos robas el alma:  
que si te han dado la palma,  
es, Leonor, porque eres coco. 5

[58] (II, 1692, 298; MP, I, 231.)

1 La «albarda», especie de lanza que termina en una hoja ancha, dio nombre a la Guardia Real de los Alabarderos. De ahí, el accentuado carácter satírico del poema.

[59] (II, 1692, 297; MP, I, 230.)

[74]

X SONETO

En que da moral censura a una rosa, y en ella a sus semejantes.

Rosa divina que en gentil cultura  
eres, con tu fragante sutileza,  
magisterio purpúreo en la belleza,  
enseñanza nevada a la hermosura.

Amago de la humana arquitectura,  
ejemplo de la vana gentileza,  
en cuyo ser unió naturaleza  
la cuna alegre y triste sepultura.

¡Cuán altiva en tu pompa, presumida,  
soberbia, el riesgo de morir desdén,  
y luego desmayada y encogida  
de tu caduco ser das mustias señas,  
con que con docta muerte y necia vida  
viviendo engañas y muriendo enseñas!

5

10

[69]

X SONETO

Procura desmentir los elogios que a un retrato de la poetisa inscribió la  
verdad, que llama pasión.

Este, que ves, engaño colorido,  
que del arte ostentando los primores,  
con falsos silogismos de colores  
es cauteloso engaño del sentido;

5

éste, en quien la lisonja ha pretendido  
excusar de los años los horrores,  
y venciendo del tiempo los rigores,  
triunfar de la vejez y del olvido:

10

es un vano artificio del cuidado,  
es una flor al viento delicada,  
es un resguardo inútil para el hado,  
es una necia diligencia errada,  
es un afán caduco y, bien mirado,  
es cadáver, es polvo, es sombra, es nada.

[69] (Cast., 3; MP, I, 277; SR, 90.)

1 Hiperbaton característico con que comienzan muchos poemas barrocos. Recuérdese, por ejemplo, el comienzo del *Polifemo* de Góngora: «Estas que me dictó rimas sonoras.»

14 Reflejo del último verso del soneto de Góngora *Mientras por competir con tu cabello*: «en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.»